

AUTORIDADES DE LA UAP

Rector

Dr. Luis Schulz

Vicerrector Académico

CP Oscar Ramos

Vicerrector de Asuntos

Económicos

CP Hernán Olmedo Nissen

Vicerrector de Bienestar

Estudiantil

Mag. Hernán Lavooy

Vicerrector de Relaciones

Institucionales

Mag. Juan F. Darrichón

Secretario General

Dr. Juan Carlos Olmedo

Secretaria Académica

Lic. Edith G. Soriano

Secretario de Ciencia y Técnica

Dr. Fernando Aranda Fraga

Secretario de Extensión

Universitaria

Dr. Juan Carlos Olmedo

Facultad de Cs. de la Salud

Decano: Dr. Abraham Acosta

Vicedecano: Dr. Jorge González

Secretario Académico:

Mag. Daniel Gutiérrez

Facultad de Cs. Económicas y de la Administración

Decano: CPN Germán Lust

Secretario Académico:

CP Horacio Casali

Facultad de Humanidades, Educación y Cs. Sociales

Decano: Dr. Edgar Araya Bishop

Secretario Académico:

TP Marcos Paseggi

Facultad de Teología

Decano: Dr. Rubén Pereyra

Secretario Académico:

Dr. Daniel Rode

Director de Posgrado:

Dr. Mario Veloso

EDITORIAL

Retomamos el habitual contacto con nuestros lectores mediante la palabra escrita que nos brindan estos *Enfoques*. En esta oportunidad lo hacemos a través de cinco sólidos artículos surgidos de la pluma de otros tantos autores que nos envían sus colaboraciones desde diversas regiones geográficas y culturales de hispanoamérica.

El profesor Alonso, de la Universidad Austral, examina la distinción entre orientación activa y orientación epistemológica de las descripciones fácticas, desde la perspectiva del análisis del discurso, tal como es cultivado en ciertas orientaciones de la psicología social contemporánea. Sugiere que la distinción entre orientación activa y epistemológica es más heurística que real, puesto que en muchos casos es a través del proceso de construcción de un hecho que se cumplen ciertas acciones. Afirma que la orientación epistemológica no es una suerte de preocupación teórica y abstracta por la verdad del lenguaje, sino una preocupación práctica y contextualizada que convalida una determinada descripción.

En el artículo siguiente, Jorge Torreblanca describe el funcionamiento de la actualización del mensaje profético canónico para que hoy resulte de utilidad como palabra de Dios y, a su vez, que permita constatar la existencia de voces proféticas en la actualidad. El libro del profeta Jeremías se ha convertido en un modelo de estudio, por ser el libro profético más extenso de la Biblia. De su análisis se desprende que la experiencia profética no se agota en la recepción de visiones o en audiciones, en el impulso interior a hablar y a obrar. La significación de la visión penetra la manera de pensar del profeta y es el foco de una visión de Dios y del mundo. El profeta habla

el lenguaje de sus contemporáneos, utiliza sus recursos estilísticos y emplea sus categorías mentales, es decir, que da forma a su mensaje según el molde de la cultura de su tiempo.

Luego, Daniel Plenc nos presenta una semblanza del concepto de santificación según la reconocida cofundadora de la Iglesia Adventista, Elena G. de White, quien dejó su gran legado profético y de valiosos consejos en sus más de 130 libros y centenares de artículos y cartas. La verdadera santificación, escribe la autora analizada, se expresa mediante la obediencia a la Palabra de Dios y por un vehemente deseo de saber qué es la verdad en cada punto doctrinal.

Desde Pamplona, España, nos llega el notable trabajo del filósofo Jaime Nubiola, especialista en Peirce y el pragmatismo angloamericano, y lo hace nada menos que abordando una temática relacionada con el acervo cultural de nuestro país. La Argentina —dice Nubiola— ocupa un lugar privilegiado en la recepción del pensamiento del fundador del pragmatismo, Charles S. Peirce, en el mundo hispánico. La causa principal de esta preeminencia es que fue aquí donde en los años setenta vieron la luz las primeras traducciones de Peirce al castellano. En la ciudad de Buenos Aires se publicaron algunos de los libros decisivos para el conocimiento del pragmatismo en el mundo hispánico.

Finalmente, cerramos el presente número con un notable discurso académico, a cargo del ex decano de la Facultad de Teología de la UAP, el Prof. Roberto Pereyra, actualmente prestando sus servicios en una de nuestras universidades hermanas de Sudamérica. El texto, dirigido a los graduandos de la clase 2003, repasa cómo durante los dos últimos siglos ciertos pensadores creyeron que la presencia de Dios en el mundo se había vuelto negativa e innecesaria. Confiados en el supuestamente ilimitado poder humano pretendieron negar la trascendencia divina y, como profetas de la noche, prometieron un alba inalcanzable. Pero ese siglo XX, definitivamente secularizado, no fue una época sin guerras, sin colonizadores ni colonizados, como así tampoco se logró gracias a la moderna y progresista revolución industrial anterior al advenimiento de una sociedad más armoniosa y del mundo nuevo prometido. El autor apela en su discurso al futuro a diseñar por cada graduando, quienes habiendo recibido los conocimientos profesionales que demandaron de la Universidad Adventista del Plata salen a enfrentar una sociedad globalizada, la sociedad de la información y del espectáculo, la posmoderna sociedad tecnológica. Es por ellos y a través de ellos, que esta Universidad, nacida del corazón de la Iglesia Adventista e inserta en la sociedad que la circunda, persigue sus metas mediante el esfuerzo por formar una comunidad auténticamente humana y animada por el espíritu de Cristo.

Fernando Aranda Fraga